



GUIA DE ESTUDIO

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

Fondo Monetario Internacional (FMI)

Temática: "Construyendo Marcos para la Estabilidad Financiera en América Latina"

Carta de la mesa directiva:

Estimadas y estimados delegados,

En nombre de toda la Mesa Directiva, es un honor y un gran placer darles la más cordial bienvenida al comité del Fondo Monetario Internacional (FMI) para esta primera edición de AMUN.

Nos encontramos en un momento crucial de la historia económica mundial, y su decisión de participar en este comité demuestra no solo valentía intelectual, sino también un profundo compromiso con los desafíos más apremiantes de nuestro tiempo. El FMI, desde su creación en Bretton Woods, ha sido el pilar de la cooperación monetaria global y un actor indispensable en la búsqueda de la estabilidad financiera. En los próximos días, ustedes no serán simplemente estudiantes; serán los gobernadores de bancos centrales, los ministros de finanzas y los principales asesores económicos que dan forma al destino financiero de las naciones.

El tema que nos convoca, **“Construyendo Marcos para la Estabilidad Financiera en América Latina”**, no podría ser más pertinente. La región, de una riqueza cultural y natural inmensa, enfrenta un panorama complejo: presiones inflacionarias, deudas soberanas elevadas, demandas sociales crecientes y la urgente necesidad de fomentar un crecimiento sostenible e inclusivo. Los ecos de crisis pasadas resuenan mientras nuevos desafíos, como la digitalización financiera y la transición energética, llaman a nuestra puerta.

Como Mesa Directiva, nuestra función será guiar el debate, asegurar el cumplimiento del reglamento y facilitar un entorno donde la diplomacia, el análisis riguroso y la innovación política puedan florecer. Esperamos de ustedes una preparación exhaustiva, discursos contundentes y, sobre todo, una voluntad inquebrantable de negociar y construir consensos. El éxito en este comité no se medirá únicamente por la defensa de los intereses de su nación, sino por su



capacidad para forjar soluciones multilaterales que promuevan la prosperidad compartida.

Les instamos a sumergirse en la investigación, a comprender las complejidades de sus carteras y a venir preparados para un debate dinámico y enriquecedor. Este no es solo un ejercicio académico; es una simulación que les permitirá desarrollar habilidades críticas para su futuro como líderes.

Estamos ansiosos por conocerlos, escuchar sus propuestas y ser testigos de las soluciones que juntos podremos construir. Que la preparación sea fructífera y el debate, memorable.

Les deseamos el mayor de los éxitos.

Atentamente,

La Mesa Directiva Fondo Monetario Internacional



Historia y Estructura del Comité

Origen y Fundación

El Fondo Monetario Internacional (FMI) fue concebido en julio de 1944 durante la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas, celebrada en Bretton Woods, Nuevo Hampshire, Estados Unidos. En un mundo asolado por las secuelas de la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial, los 44 países representados buscaron establecer un marco de cooperación económica para evitar la repetición de las desastrosas políticas económicas que contribuyeron a dichos conflictos. El objetivo era claro: promover la estabilidad económica y financiera a nivel global, fomentar el comercio internacional y reducir la pobreza. El FMI inició oficialmente sus operaciones en 1947, convirtiéndose en una pieza central del sistema financiero mundial de la posguerra.

Estructura del Comité

El FMI rinde cuentas a los gobiernos de sus 190 países miembros.

Su estructura de gobierno está conformada por:

Junta de Gobernadores: Es el máximo órgano de decisión del FMI. Cada país miembro designa a un gobernador (generalmente el ministro de finanzas o el gobernador del banco central) y a un gobernador suplente. Se reúne una vez al año durante las Reuniones Anuales del FMI y el Banco Mundial para decidir sobre los asuntos más relevantes de la política del Fondo.

Comité Monetario y Financiero Internacional (CMFI): Compuesto por 24 gobernadores que representan a los mismos países o grupos de países que forman el Directorio Ejecutivo. Asesora a la Junta de Gobernadores sobre la supervisión y gestión del sistema monetario y financiero internacional.

Directorio Ejecutivo: Es responsable de la conducción de los asuntos diarios del FMI. Está compuesto por 24 directores ejecutivos, que son elegidos por los países



miembros o por grupos de países. La directora gerente del FMI es la presidenta del Directorio Ejecutivo.

Directora Gerente y Personal: La directora gerente es la jefa del personal del FMI y presidenta del Directorio Ejecutivo. Es asistida por un primer subdirector gerente y tres subdirectores gerentes. Acciones Importantes

A lo largo de su historia, el FMI ha desempeñado un papel crucial en la economía global a través de sus tres funciones principales:

Supervisión:

Monitorea la salud económica y financiera de sus países miembros, emitiendo recomendaciones de política para fomentar la estabilidad y el crecimiento sostenible. Esto se realiza a través de consultas anuales conocidas como "Artículo IV". Asistencia Financiera: Proporciona préstamos a los países miembros que enfrentan problemas de balanza de pagos. Estos préstamos suelen estar condicionados a la implementación de políticas de ajuste estructural destinadas a corregir las vulnerabilidades económicas subyacentes.

Desarrollo de Capacidades:

Ofrece asistencia técnica y capacitación a los países para ayudarles a fortalecer sus instituciones económicas y mejorar la formulación de políticas. Entre sus intervenciones más significativas se encuentran la gestión de la crisis de la deuda latinoamericana en la década de 1980, su papel durante la crisis financiera



asiática de 1997, la respuesta a la crisis financiera mundial de 2008 y, más recientemente, el apoyo a los países durante la pandemia de COVID-19.

Expectativas del Comité

Por parte de la mesa directiva, se espera que los delegados actúen como representantes de los ministros de finanzas o gobernadores de bancos centrales de sus respectivos países. Deberán demostrar un profundo conocimiento de la situación económica de su nación y de la región latinoamericana. Las expectativas incluyen la capacidad de analizar problemas económicos complejos, proponer soluciones de política detalladas y realistas, y negociar acuerdos que equilibren los intereses nacionales con la necesidad de mantener la estabilidad financiera regional y global. Se valorará la diplomacia, el conocimiento técnico y la capacidad de forjar consensos para la redacción de resoluciones que ofrezcan marcos sólidos y viables para la estabilidad financiera en América Latina.

Historia del Problema

Antecedentes Históricos

La inestabilidad financiera en América Latina no es un fenómeno reciente, sino una característica estructural de su historia económica. Durante la década de 1970, muchos países de la región se beneficiaron de un acceso masivo a crédito barato, proveniente de los "petrodólares" que inundaban los bancos internacionales tras la crisis del petróleo. Este endeudamiento masivo financió grandes proyectos de infraestructura y gasto público, pero a menudo sin la debida supervisión. El punto de inflexión llegó a principios de los 80, cuando Estados Unidos, bajo la dirección de Paul Volcker en la Reserva Federal, subió drásticamente las tasas de interés para combatir su propia inflación. Esto, combinado con la caída de los precios de las materias primas que la región exportaba, hizo que el servicio de la deuda se volviera impagable. En 1982, México declaró una moratoria de pagos, desencadenando la crisis de la deuda externa que sumió a la región en la llamada "década perdida", un período de estancamiento económico, hiperinflación galopante y un drástico retroceso en los indicadores sociales.



Como respuesta, y a menudo bajo la tutela del FMI y el Banco Mundial, la década de 1990 vio la implementación generalizada del Consenso de Washington. Este recetario de políticas neoliberales promovía la disciplina fiscal, la liberalización del comercio y de las tasas de interés, la privatización de empresas estatales y la desregulación de los mercados financieros. El objetivo era estabilizar las economías y atraer inversión extranjera. Si bien estas medidas lograron controlar la hiperinflación en países como Argentina y Brasil y modernizar ciertos sectores, sus resultados fueron mixtos y controvertidos. La rápida apertura de los mercados de capitales, sin una regulación y supervisión adecuadas, dejó a las economías expuestas a la volatilidad de los flujos de capital especulativo, lo que contribuyó directamente a nuevas crisis financieras de gran magnitud.

Antecedentes Contemporáneos

La primera década del siglo XXI representó un respiro y un período de notable progreso. Impulsada por el "superciclo" de los precios de las materias primas, gracias a la voraz demanda de China, América Latina experimentó un crecimiento económico robusto, una reducción de la pobreza y el fortalecimiento de la clase media. Los gobiernos aprovecharon esta bonanza para acumular reservas internacionales, reducir su deuda externa y, en muchos casos, aumentar el gasto social. Esta posición más sólida permitió a la región capear la crisis financiera mundial de 2008 con mucha más resiliencia que en el pasado.

Sin embargo, el fin del auge de las materias primas alrededor de 2013-2014 marcó el inicio de un nuevo período de dificultades. El crecimiento se desaceleró drásticamente, revelando que las reformas estructurales para diversificar las economías y aumentar la productividad no se habían profundizado lo suficiente. Este estancamiento, a veces llamado la "media década perdida", se vio agravado por la inestabilidad política interna en varios países clave. La pandemia de COVID-19 en 2020 fue un golpe devastador. Obligó a los gobiernos a implementar paquetes de estímulo fiscal masivos para sostener a los hogares y las empresas, lo que disparó la deuda pública a niveles récord. La crisis sanitaria provocó la peor contracción económica en la historia de la región, borrando años de avances



sociales y exacerbando las desigualdades existentes. La recuperación posterior ha sido desigual y se ha visto empañada por el resurgimiento de la inflación a nivel global.

Casos y Acontecimientos de Referencia en Latinoamérica

La Crisis Argentina (2001): Este es quizás el caso de estudio más dramático sobre el colapso financiero y social. Durante los años 90, Argentina ancló su moneda al dólar estadounidense a través de un Plan de Convertibilidad. Esto eliminó la hiperinflación, pero a costa de una sobrevaluación del peso que destruyó la competitividad de su industria. Cuando sus vecinos, como Brasil, devaluaron sus monedas, y en un contexto de déficits fiscales insostenibles, la situación se volvió crítica. La pérdida de confianza provocó una masiva fuga de capitales. En diciembre de 2001, el gobierno impuso el "corralito" (restricciones a los retiros bancarios), lo que desató protestas masivas, una crisis política con cinco presidentes en dos semanas, y finalmente, el mayor default de deuda soberana de la historia hasta ese momento. La crisis dejó una profunda cicatriz social y una relación de desconfianza con el FMI, a quien muchos culparon por haber apoyado el insostenible régimen de convertibilidad durante demasiado tiempo.

Las Reformas Económicas en Chile: A menudo presentado como un modelo de éxito, el caso chileno es complejo. Bajo el régimen de Pinochet y la influencia de los "Chicago Boys", Chile fue pionero en la aplicación de reformas radicales de libre mercado desde los años 70 y 80. Tras una dolorosa terapia de choque y una severa crisis en 1982, el país implementó una segunda ola de reformas más pragmáticas que sentaron las bases para tres décadas de crecimiento económico sostenido, baja inflación y reducción de la pobreza. Sin embargo, este modelo también generó uno de los niveles más altos de desigualdad de ingresos de la región, lo que eventualmente culminó en el estallido social de 2019, demostrando que la estabilidad macroeconómica por sí sola no garantiza la estabilidad social.

La Crisis Económica en Venezuela: Este caso ilustra el colapso de un modelo económico basado en la renta petrolera y el control estatal extremo. Durante años, los altos precios del petróleo financiaron un amplio gasto social y subsidios. Sin



embargo, la falta de inversión, la expropiación de empresas, los controles de precios y de cambio, y la destrucción del tejido productivo no petrolero hicieron que la economía fuera extremadamente vulnerable. Cuando los precios del crudo se desplomaron en 2014, el modelo colapsó. El país entró en una espiral de hiperinflación (que llegó a ser de millones por ciento), una contracción del PIB de más del 75% en menos de una década, el colapso de los servicios públicos y una crisis humanitaria que ha provocado la migración de más de 7 millones de personas. La relación con el FMI se rompió en 2007, cuando el país se retiró formalmente, por lo que no ha habido supervisión ni asistencia del Fondo durante toda la crisis.

Problema Actual

Actualmente, América Latina se enfrenta a una "tormenta perfecta" de desafíos interconectados. El elevado nivel de deuda pública post-pandemia ha reducido drásticamente el espacio fiscal de los gobiernos. Esto limita su capacidad para responder a futuros shocks, invertir en infraestructura crítica y financiar los servicios sociales que la población demanda. Al mismo tiempo, el resurgimiento de la inflación, impulsado por factores globales (precios de la energía y alimentos, cuellos de botella en la cadena de suministro) y locales, ha obligado a los bancos centrales a subir las tasas de interés agresivamente. Esto, si bien es necesario para controlar los precios, encarece el crédito y amenaza con frenar una recuperación económica ya de por sí frágil.

Sumado a esto, existe un creciente descontento social y polarización política. La ciudadanía, golpeada por la pandemia y la inflación, exige mejores servicios públicos y mayores oportunidades, lo que genera una enorme presión sobre gobiernos fiscalmente limitados. Esta tensión social se convierte en un riesgo financiero, ya que dificulta la implementación de reformas económicas a largo plazo que pueden ser impopulares en el corto plazo. Finalmente, la región debe navegar un entorno global incierto: el endurecimiento de las condiciones financieras, la desaceleración de China y las economías avanzadas, y las tensiones geopolíticas amenazan las exportaciones, la inversión y el acceso al financiamiento de América Latina.



Acciones Pasadas

Cooperación Internacional Referente al Tema

La arquitectura financiera internacional ha interactuado extensamente con la región. Cada institución juega un rol diferenciado:

Fondo Monetario Internacional (FMI): Históricamente ha sido el "prestamista de última instancia", proveyendo financiamiento de emergencia a países con crisis de balanza de pagos a cambio de la implementación de programas de ajuste. Su rol ha evolucionado hacia la prevención de crisis a través de la supervisión (Artículo IV) y líneas de crédito flexibles para países con fundamentos sólidos.

Banco Mundial: Su enfoque es el desarrollo a largo plazo. Financia proyectos específicos de infraestructura, salud, educación y apoya reformas estructurales para reducir la pobreza y promover el crecimiento compartido, complementando la labor de estabilización macroeconómica del FMI.

Bancos Regionales de Desarrollo (BID y CAF): El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el CAF - Banco de Desarrollo de América Latina son actores cruciales. Su profundo conocimiento de la región y su enfoque en la integración, la infraestructura y el desarrollo sostenible los convierten en fuentes de financiamiento y asistencia técnica más cercanas y, a veces, políticamente más aceptables para los países miembros que las instituciones de Bretton Woods.

Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR): Actúa como un "mini-FMI" regional, proveyendo apoyo rápido a la balanza de pagos de sus países miembros (principalmente andinos y centroamericanos). Su existencia representa un esfuerzo de la región por crear sus propias redes de seguridad financiera. Iniciativas Domésticas de los Países Latinoamericanos



Aprendiendo de las dolorosas crisis del pasado, la mayoría de los países latinoamericanos han fortalecido significativamente sus marcos de política interna, en una transformación que ha sido clave para su mayor resiliencia actual:

Adopción de Regímenes de Metas de Inflación y Autonomía del Banco Central: Esta ha sido la reforma institucional más importante. Países como Brasil, Chile, Colombia, México y Perú otorgaron independencia a sus bancos centrales con el mandato claro de mantener la inflación baja y estable. El FMI apoyó esta transición con vasta asistencia técnica. El beneficio ha sido monumental: se logró anclar las expectativas de inflación, eliminando el flagelo de la hiperinflación y reduciendo las primas de riesgo, lo que abarató el costo de financiamiento para el gobierno y el sector privado.

Implementación de Políticas Macroprudenciales: Más allá de la salud de cada banco individual, los países ahora se enfocan en la estabilidad del sistema en su conjunto. Tras 2008, se han vuelto comunes herramientas como los requerimientos de capital contracíclicos (exigir a los bancos que ahorren más en tiempos de auge para poder usar esos colchones en tiempos de crisis) y límites a la exposición cambiaria de los bancos. Estas políticas, fuertemente recomendadas por el FMI, han ayudado a suavizar los ciclos de crédito y evitar la formación de burbujas peligrosas.

Acumulación de Reservas Internacionales y Tipos de Cambio Flexibles: En lugar de tipos de cambio fijos y rígidos como la convertibilidad argentina, la mayoría de los países adoptaron regímenes de tipo de cambio flotante. Esto permite que la moneda actúe como un "amortiguador" automático: ante un shock externo negativo, la moneda se deprecia, lo que encarece las importaciones pero hace más competitivas las exportaciones, ayudando a estabilizar la economía. Para gestionar esta flotación y tener poder de fuego ante una fuga de capitales, los bancos centrales acumularon niveles récord de reservas internacionales durante la bonanza de las materias primas.



Desarrollo del Mercado de Deuda en Moneda Local: Uno de los mayores avances ha sido superar el "pecado original" de no poder endeudarse en la propia moneda. Países como Brasil, México, Colombia y Perú han desarrollado mercados de capitales locales profundos y líquidos. Esto permite a los gobiernos financiarse a largo plazo y en su moneda, eliminando el riesgo de que una devaluación dispare el valor de la deuda, como ocurría catastróficamente en el pasado. El FMI ha colaborado con asistencia técnica para fortalecer la infraestructura y regulación de estos mercados.

Definiciones Claves

Estabilidad Financiera: Según el FMI, un sistema financiero es estable si es capaz de facilitar el funcionamiento eficiente de la economía y de absorber shocks sin que se produzcan interrupciones significativas en el proceso de intermediación financiera y en el cumplimiento de los pagos.

Riesgo Sistémico: El riesgo de que la quiebra de una institución financiera o una disrupción en un mercado se propague a todo el sistema financiero, causando una grave contracción de la actividad económica.

Políticas Macroprudenciales: Políticas que tienen como objetivo principal limitar el riesgo sistémico en el sistema financiero. Se centran en la salud del sistema en su conjunto, a diferencia de la regulación microprudencial que se enfoca en la solidez de las instituciones individuales.

Inclusión Financiera: El acceso y uso de productos y servicios financieros de calidad por parte de todos los segmentos de la población. Una mayor inclusión financiera puede contribuir a la estabilidad al formalizar la economía y reducir la desigualdad.

Consolidación Fiscal: Políticas gubernamentales destinadas a reducir los déficits presupuestarios y la acumulación de deuda pública, generalmente a través de un aumento de los ingresos (impuestos) o una reducción del gasto.



Dolarización: Proceso por el cual un país adopta el dólar estadounidense como su moneda de curso legal, ya sea de manera oficial o extraoficial. Puede proporcionar estabilidad de precios, pero elimina la capacidad del país de tener una política monetaria independiente. **Flujos de Capital:** El movimiento de dinero con fines de inversión, comercio o producción empresarial que entra y sale de un país. La volatilidad de los flujos de capital es una fuente importante de inestabilidad financiera en las economías emergentes.

Temas Importantes para el Debate

El Rol de la Política Fiscal en la Estabilidad Financiera: ¿Cómo pueden los países latinoamericanos lograr una consolidación fiscal sostenible sin socavar la recuperación económica y la cohesión social? ¿Cuál es el equilibrio adecuado entre la reducción de la deuda y la inversión pública necesaria para el crecimiento a largo plazo?

Gestión de la Inflación y Política Monetaria: Ante el resurgimiento de la inflación, ¿qué herramientas, además de las alzas de tasas de interés, pueden utilizar los bancos centrales para controlar los precios sin provocar una recesión? ¿Cómo coordinar la política monetaria y fiscal?

Fortalecimiento de los Marcos Regulatorios y Supervisión: ¿Son suficientes los marcos macroprudenciales actuales en América Latina para hacer frente a los nuevos riesgos, como los derivados del cambio climático y la ciberseguridad? ¿Cómo regular eficazmente el creciente sector de las tecnofinanzas (FinTech)?

Inclusión Financiera como Herramienta de Estabilidad: ¿De qué manera se puede promover una mayor inclusión financiera para aumentar la resiliencia de los hogares y las pequeñas empresas? ¿Qué papel puede jugar la tecnología en este proceso y cómo se pueden mitigar los riesgos asociados?

Gestión de los Flujos de Capital y el Debate sobre la Dolarización: ¿Qué medidas pueden tomar los países para gestionar la volatilidad de los flujos de capital? ¿En



qué circunstancias la dolarización oficial podría ser una opción viable para alcanzar la estabilidad, y cuáles son sus principales desventajas?

El Papel del FMI en el Siglo XXI: ¿Cómo puede el FMI adaptar sus instrumentos de préstamo y supervisión para responder mejor a las necesidades de América Latina? ¿Cómo se puede mejorar la legitimidad y la eficacia de los programas del FMI, evitando los errores del pasado?

Preguntas Orientadoras

¿Cuáles son las principales vulnerabilidades financieras que enfrenta su país y la región latinoamericana en la actualidad?

¿Qué tipo de marco de política macroprudencial considera más adecuado para su país, dadas sus características económicas y financieras específicas?

¿Cómo puede su país mejorar su posición fiscal de una manera que sea favorable al crecimiento y socialmente inclusiva?

¿Qué rol debería jugar el FMI en la prevención de crisis en América Latina? ¿Debería centrarse más en la asistencia financiera o en el fortalecimiento de las capacidades? ¿Considera que la cooperación financiera regional, a través de instituciones como el FLAR o la CAF, puede ser una alternativa o un complemento eficaz al financiamiento del FMI?

¿Cómo pueden las políticas de inclusión financiera contribuir a la estabilidad macroeconómica en su país?

¿Qué lecciones se pueden aprender de las crisis financieras pasadas en la región (como la de Argentina en 2001 o la de México en 1994) para el diseño de los marcos de estabilidad actuales?



¿Deberían los marcos de estabilidad financiera incorporar consideraciones sobre el cambio climático y la transición energética? ¿De qué manera?

Conclusión

América Latina se encuentra en una encrucijada. La región ha logrado avances significativos en el fortalecimiento de sus marcos macroeconómicos en las últimas décadas. Sin embargo, los desafíos persistentes y los nuevos shocks globales exigen una acción continua y decidida. La construcción de marcos para la estabilidad financiera no es un objetivo meramente técnico; es una condición indispensable para lograr un crecimiento económico sostenido, reducir la pobreza y la desigualdad, y construir sociedades más prósperas y resilientes. El debate en este comité del Fondo Monetario Internacional ofrece una oportunidad crucial para que las naciones de la región, en diálogo con la comunidad internacional, forjen un consenso sobre las mejores estrategias para navegar el complejo panorama actual y asegurar un futuro más estable y próspero para sus ciudadanos.

Bibliografía

Fondo Monetario Internacional (FMI). (Sitio web oficial). <https://www.imf.org/es/>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (Sitio web oficial). <https://www.cepal.org/es>

CAF - Banco de Desarrollo de América Latina. (Sitio web oficial). <https://www.caf.com/es/>

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (Sitio web oficial). <https://www.iadb.org/es>

Marichal, C. (1989). Historia de la deuda externa de América Latina. Alianza Editorial.

Williamson, J. (Ed.). (1990). Latin American Adjustment: How Much Has Happened?. Institute for International Economics.

FMI. (2023). Perspectivas de la economía mundial: Las Américas. [Consultar las publicaciones más recientes en el sitio web del FMI]

